

S E R V I R PARA MERECE R,

COMEDIA FAMOSA.

DE DON IVAN BAVTISTA DIAMANTE;
PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Filipo Principe de Vngria. Galvan criado de Filipo, Blanca su prima.
Enrique Duque de Frisino. Floro criado de Enrique. Celia, Laura, y Flora.
Alberto viejo. Leonor, Duquesa de Mila, Musicos, y acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Sale Filipo vestido de camino, y Galvan.

Fil. Ya en fin, avemos llegado donde con mejor fortuna hallará dichosa, alguna esperança mi cuidado.

Gal. Y adonde de aquesta accion; ya que no me atreva à ti, me he de echar la culpa a mi, que sufro tu condicion. A Milan, señor, llegamos, y en la posada nos vimos apenas, quando salimos, por Alberto preguntamos, y las calles discurriendo, sin saber como, ni donde aqñeste Alberto se esconde.

Fil. Ya Galvan, te entiendo, vamos; razon tiene tu porfia.

Gal. Ea, que estoy reventando, y pierdo el joyzo, quando Principe illustre de Vngria, solo à mi, para servirte ma has traído à esta jornada; sin entender della nada, mas que la pensión de oírte, suspirando este desyelo

que en tu confusion se encierra, ya contemplantando la tierra, ya desollinando el cielo.

Habla, señor, pesia tal, dà fin à las ansias mias.

Fil. A la lealtad que en ti veo; fuera ingrata mi nobleza, si negata à tu fineza lo que pide tu deseo. Principe, como ya sabes naci, de Vngria heredero, y aplaudido, que mi sangre labrò mi merecimiento. Dexo aquí alabanzas propias à que las publique el tiempo, que aunque tal vez las verdades puedan dezirse sin riesgo, las de esta esfera, Galvan, pueden callarse, supuesto que las propias alabanças en la boca del discreto, son limitadas, y son excessivas en el necio.

Y así, yo callo las mias; ambicioso de mas premio; que entre las mejores partes; la mejor es ser modesto, Del Estado de Milan,

1-147-14
Teo
~~Teo~~
~~Teo~~

COMEDIA FAMOSA,

Llegò Embaxador Alberto,
 siendo voz de su embaxada
 vna carta de su dueño:
 la bellissima Leonor,
 cifra de todo el Imperio,
 de la luz, alma del dia,
 divina afrenta del cielo.
 A Crotaldo, deudo suyo,
 que en los passados reencuentros:
 de el muerto Duque, y mi padre,
 vino à Vngria prisionero,
 à donde razon de estado
 de el Duque, le tuvo, à intento
 de no sè que disensiones,
 que encontraron sus afectos.
 Pedia, significando,
 que su edad, y su respeto,
 para su poca experiencia:
 era el eficaz remedio,
 pues ya difunto su padre,
 sola, y en años tan tiernos:
 expuesta à muchos peligros,
 sentia muchos rezelos.
 Y viendo mi padre entonces,
 el ya acabado pretexto
 de la prision de Crotaldo,
 al Embaxador, atento
 se le entregò, disculpando
 su retencion, y admirando
 por regalo de Leonor,
 no por rescate, vn pequeño
 cofre, ò mineral de joyas,
 cuyo espacio fue argumento
 de la hermosa perfeccion:
 con que el Sol retrata bello
 su forma en otra materia,
 pues mirando sus reflexos,
 dixeran el mas entendido,
 en tanto luciente exceso:
 cuidado ha sido del Sol:
 contra el emboço fúesto
 de la noche, ò ambicion,
 pues por no faltar discreto,

al mundo se distribuye
 en tantos Soles pequeños.
 Como te dirè que vi
 à Leonor, en vn perfecto
 rasgo de pincel divino,
 en vn hermoso bosquejo,
 callando solo, por no
 manchar, ò toseco, ò grosero,
 tanta beldad soberana:
 de humano encarecimiento.
 Guardè la adorada copia
 de mi idolatrado objeto,
 y fingiendo otra ocasion:
 me recogì à mi silencio.
 Allí fue donde en batalla:
 desigual, el pensamiento,
 dificultava peligros,
 y facilitava riesgos.
 Allí fue el segundo assalto:
 donde conocì el primero,
 pues aunque ya de la llama
 era tendido toseco:
 como nunca à mi noticia
 avia llegado el fuego,
 conocì el incendio en mí,
 por las señas del incendio.
 Conocì, que era mi mal
 amor: pero como ciego,
 solo al retrato devia
 el aviso, y no al sugero,
 porque ignorando quien fuese:
 de tanta pena instrumento,
 idolatrava la causa,
 no mas que por el efecto.
 Resolvì buscar alivio:
 à mi afan, y parti luego
 al quarto, en cuyo retiro,
 se dava al descanso Alberto.
 Dile parte de mis ansias,
 obligandole à mi empeño,
 y supè como Leonor
 era del retrato dueño.

Pedi amparo à su nobleza,
 à su edad pedi consejo,
 y entrambas à dos fortunas
 conseguí dichoso, à vn tiempo,
 Pues aunque Alberto me dixo,
 que enamorado, y atento
 Enrique, Duque de Vrsino,
 fiado en el parentesco,
 ò en la fortuna, aspirava
 de Leonor al noble empleo.
 A cuyo fin en su Corte
 con publicos galanteos,
 gozava las permisiones
 del estilo Palaciego.
 Me dixo tambien, que Enrique
 era con Leonor, objeto,
 mas de ofensa, que de agrado,
 mas que de amor, de desprecio.
 Y en fin, venciendo razones,
 y atropellando respetos,
 entre los dos resolvimos,
 que yo llegasse, fingiendo
 nombre, y estado, à Milan,
 donde èl tendria dispuesto
 con Leonor, que me aguardava,
 dandole à entender discreto,
 que por raro, y peregrino
 pintor, à servir la atento,
 de Vngria me avia sacado,
 para mi facil empeño,
 pues tu sabes el primor
 que logra mi estudio en esto.
 Esto los dos conferimos,
 y para llegar à efecto,
 de Alberto, luego el viage
 se dispuso, à quien yo en trueco
 del regalo de Leonor,
 sin igualdad en lo bello,
 hasta ser suyo, previne
 otro con mas rendimientos.
 Que pierdas, mas que primores,
 almas, todo pentamientos,
 todo motes, todo enigmas

de mi honor, y mi tormento,
 Partió Alberto, y yo quedè
 à numerar desconsuelos
 en las horas, à sentir
 tardanças en los momentos.
 Y en fin, sin poder sufrir me,
 enemigo de mi mesmo
 pedi licencia à mi padre,
 para venir de secreto
 à Milan, sin otra causa,
 mas que curiosos deseos.
 Partí, y lleguè, como has visto,
 tarde, Galuan, aunque à tiempo
 para la disposicion
 tratada entre mi, y Alberto.
 Esta es de mi firme amor
 la intencion; este el suceso
 peregrino de mi vida,
 esta de mi fingimiento
 es la causa, esta la astucia
 por donde llegar espero
 de el blaton de la firmeza,
 al nunca alcanzado premio.

Gal. Señor, estás sin sentido?
 mira hombre que estás ciego;
 ò tienes de enamorado
 perdido el entendimiento,
 Iesus, que de disparates
 impossibles todos! *Fil.* Necio,
 porque impossibles los llamas?

Gal. Pues no te està dicho ello:
 quieres que no te conozcan
 en Milan? *Fil.* Esso pretendo.

Gal. Pues di, Crotaldo, señor,
 que estuvo en Vngria preso,
 y con Alberto ha venido,
 no te conoce? *Fil.* Confieso
 que me conoce Crotaldo,
 mas tambien, Galuan te advierto,
 que no ha de verme, porque
 à disposicion de Alberto,
 fuera de la Corte ocupa
 de cierto Estado el gobierno

COMEDIA FAMOSA.

Gal. Quiero que esto sea así,
aqui no tienes remedio:
di, el retrato que embiaste,
y en poder de Leonor, creo,
no ha de descubrirte? *Fil.* No,
pues à mas de ser mi intento
dar indicio à su sospecha,
no à la evidencia me arriesgo,
porque es muy possible que aya
parecidos dos sujetos.

Gal. En fin ya resuelto estás?

Fil. Si Galuan, ya estoy resuelto.

Gal. Pues espera. *Fil.* Donde vâs?

Gal. Aqui cerca, y vendré luego.

Fil. A què? *Gal.* A buscar vna vizma,
y à prevenir vn Barbero.

Fil. Contraigo temes, cobarde?

Gal. No señor, conmigo temor
mas porque veas tambien,
quanto en servirte me empleo,
aunque tan valientes sean,
tengo de vencer mis miedos,
que es lo mas que puede hazer
vn sirviente por su dueño.

Fil. Agora si, que me obligas.

Gal. Pues no aguardes, te aconsejo
si de este modo te sirvo,
à que se mude este viento,
que como ha poco que soy
valiente, y ha tanto tiempo
que me conozco galana,
si te descuidas, rezelo.
que en vez de dâr con las manos
tengo de dâr con los huevos:
mas como te has de llamar?

Fil. Ludovico. *Gal.* Soy contento,
y yo como? *Fil.* Dan Galuan.

Gal. No Filipino, no lo apuevo,
que si à ti por el amor
desbaniado te veo,
yo, que con él, y contigo
por mi destino peleo,
por ti, por él, y por mi,
de desb. uizai me tengo.

Fil. Dexa necio disparates,
y vamos donde mi aliento;
en la aventura mas alta
empeñe todo su esfuerço.
A buscar à Alberto vamos,
que pues el amor ha hecho
de vn engaño mi esperanza,
con vna verdad espero
que ha de premiar mi osadia,
en cuya distancia apruebo,
morir sufriendo, y a mando,
martir de mis pensamientos.

Gal. Vamos, señor Ludovico.

Fil. Así has de llamarme. *Gal.* Bueno
y aun de Niquea. *Fil.* Porquè?

Gal. Porque en tus andanças veo
resucitar la preez de
los andantes Cavalleros. *Vanse;*
Salen Leonor, Blanca, Celia, y Flora.

Leo. Alegres están las flores.

Blan. Si vuestra Alteza las pisa
no han de copiar de su rifa
alegrias, y colores?

Leo. Blanca, no tan lisonjera,
que nada me deve à mi,
quien està gozando en ti
tan hermosa Primavera.

Salte Laura.

Lau. Las musicas gran señora,
de el de Visino, y tuya, están
prevenidas, cantaràn? *Leo.* Si.

Lau. Celebrad nuestra Aurora.

Musica dentro.

Mus. Arder coraçon arder,
que yo no os puedo valer.

Blan. Por mi esta letra se dixo. *Ap.*

Flo. Tira la rienda al dolor.

Bla. Ay Flora, que no ay valor,
para dolor tan prolixo.

Mus. Arder coraçon arder,
que yo no os puedo valer.

Leo. Di, Laura que no profiga
este musico lamento,

que no me alegra el acento,

y el concepto me fatiga.

Bla. Sagaz examinarè *Apart.*
si es el Duque à su amor grato.

Leo. De aver visto aquel retrato
el efecto callarè: *Apart.*

Bl. Es passion de un coraçon,
que no puede socorrerse.

Leo. Por esso, que ha de venserse
del discurso la passion.

Bl. No halla el que se quexa medio
à la passion con que lucha?

Leo. Entristecer al que escucha,
nunca puede ser remedio.

Bla. No, prima, mas puede ser
con la quexa descansar.

Leo. La musica ha de alegrar,
pero no ha de entristecer.

Bla. De la musica se cuente,
que al que escucha su armonia,
alegre, añade alegria,
y triste, tristeza aumenta.

Leo. Luego bien hago en mandar,
prima mia, suspender
lo que puede entristecer,
hasta que pueda alegrar.

Bla. Luego estàs triste? *Leo.* No, y si.

Bla. No, y si no lo entiendo. *Leo.* Yo
tampoco. *Bla.* Tu como no?

Fo. Como no me entiendo à mi.

Bla. Pues què tienes? *Leo.* No lo sè.

Bla. ¿has visto? *Leo.* Esso es lo q' siento.

Bla. Declara tu pensamiento.

Leo. Esso no, prima. *Bla.* Porquè?

Leo. Porque aunque es naturaleza?
sentir qualquier accidente,
quando ay grave inconveniente,
el pronunciarle es, flaqueza.

Y así, yo à callar me ajusto
este mal, porque enefeto,
si ha de arriesgarme el respeto,
me sale muy caro el gusto.

Bla. Pues conmigo esse cuydado,
quando tan amigos fuimos?

Leo. Si, que aunque primas nacimos,
nos diferencia el estado,
y el superior enseñar
deve à todos prima mia,
à tenerse cortesia,
para hazerse respetar,
Y así, dexame sufrir
lo que me vès padecer,
que ni tu lo has de entender,
ni yo lo puedo dezir.

Bla. No porfio à tu entereza.

Leo. No es entereza. *Bla.* Pues què?

Leo. Es doctrina de la fè,
que se deve à la grandeza,
cuya esta musica es?

Musica dentro al otro lado.

Lau. Es, ieñora, del de Vísino,
tu primo, amante, que fino
al passo espera cortès.

Bla. Ha ingiarto! mas no me ofende,
aunque si, que me dà enojos,
que desprecie por los ojos,
quien por los ojos no entiende.

Mus. Quiero, y no saben que quiero,
yo solo sè que me muero.

Leo. Parece que el coraçon,
me explican aqueestas voces,
è que en mis penas atrozes
han leido mi passion,
pues aunque, como es razon,
callo mi dolor severo,
le pronuncio, à lo que infiero,
en lo que callo, explicando
el dolor que siento, quando.

Mus. Quiero, y no saben que quiero,
porque aunque yo no sè
el tormento que me affige,
quando el sentimiento dixè,
sin duda el mal expliquè,
mas no, que aunque ponderè
mi tristeza, considero
que ignoran, à lo que yo infiero
la causa del accidente,

COMEDIA FAMOSA,

pues de lo que el alma siente.

Mus Yo solo sè que me muero.

Sale el Duque de Ursino, y la Musica.

Quiero, y no saben que quiero,
yo solo sè que me muero.

Leo. No canteis. *Enr*. No profigais,
felle el labio mi tormento,
que yo morirè contento
de saber que vos gustais:
Bolveos todos, y el dolor

Vanse los Musicos.

sufra en ti mi resistencia,
que es en amor la obediencia
el sacrificio mejor.

Haze que se vâ.

Leo. Porque os vais?

Buelve.

En Por no ofenderos.

Bla Dissimulemos pafsion. *Ap.*

Leo. Ay vana imaginacion! *Ap.*
yo no me ofendo de veros. *Ap.*

En Luego os obligais. *Le* Tampoco.

Enr. Pues dezid que no lo entiendo:
como, ni obligo, ni ofendo,
que lo dudo, aunque lo toco?

Leo. Direlo, pues que gustais,
para que no lo ignoreis,
callando, no me ofendeis,
y hablando, no me obligais;

Enr. De veros, sin obligaros,
contento estarà mi amor,
pues se basta por favor
la gloria de no enojaros,
aunque si, como escuchè,
pierdo aquel merito hablando,
que me esperaba callando,
yo, señora callarè:

y así para obedeceros
vivirà mi amor dichoso,
de no obligaros gustoso,
à la luz de no ofenderos.

Le. Y esto es no hablar? *En*. Si señora.

Leo. Pues de zid, que puede ser?

Enr. Es, señora, respondet.

Bla. Yo muero de zelos, Flora. *Ap.*

Leo. Pues Daque, en resolucion,
respondet, sea, ò hablar,
en lo que aveis de callar
es solo en vuestra pafsion,
que se ofende mi paciencia
de que llegueis à entender,
que os tengo de agradecer
lo que es vuestra conveniencia,
sin mas premio que adorar.

Enr Amante os sirve mi fe.

Leo. Y porque adorais? *Enr*. Porque
es cotto el culto de amar.

Leo. Y à quien toca esta accion loca?

Enr. Al merito que en vos veo.

Leo. Y à que os obliga? *Enr*. Al deseo
de un bien que en divino toca.

Leo. Luego ya es mas que adorar
lo que quereis. *Enr*. No, señora.

Leo. Pues no dixisteis aora,
que passais à detear?

Enr. Mal devisteis de advertir,
porque se deve entender,
que deseo merecer
solo, que os dexeis servir.

Leo. Pues si esto aveis deseado,
presto lo conseguireis.

En. Como? *Le*. Como no me habler
mas, Duque, en vuestro cuidado

Lau. Buena esperança le dà.

Bla. Muera, pues muero, el cruel.

Flo. Muerle qual està el,
y miren qual ella està.

Enr. Solo en no hazer resistencia
juzgo que os sirvo, señora,

Leo. Si, Duque.

Enr. Mas falta aora. *Leo*. Què?

Enr. Que vos me deis licencia
de ausentarme. *Bl*. Que fatiga *Ap.*

Enr. Porque mi fineza intente,
que os pueda servir ausente,
quien presente no os obliga.

Leo. Siempre licencia teneis

para el logro que pedis.

Blan. Añadid este que ois,
alma al mal que padeceis.

Ap.

Enr. Yo bolverè à dàr al mar
esta firme barca; à quien
la rasfaga de vn desden
solo pudo çoçobrar:
llevarè, para serviros,
por remos, mi diligencia,
y ayudarán à mi ausencia
el viento de mis suspiros:
y oxalà, que el mar piadoso,
de verme morir cansado,
me recoja lastimado
en su centro proceloso:
ò que al acabar la quilla
de correr Provincia tanta,
buscando tierra à la planta,
falte à la planta la orilla:
ò que de vuestro desden
muera, si muerto no estoy.

Leo. Que dezis? *En.* Que ya me voy.

Leo. El Cielo os lleve con bien.

Vase el Duque.

Bl. Flora, yo muero *Fil.* Impaciente:
tu dolor, señora, està.

Blan. La vida, Flora, me và
en que el Duque no se ausente.

Flo. Que causa serà importante
à poderle detener?

Blan. Añade al sèr de muger,
las diligencias de amante.

Flo. Bien està: mas que advertida:
intenta tu confiança?

Blan. Què? No perder la esperança:
ya que se pierde la vida,
y así tu: pero despues
te dirè lo que he intentado.

Flo. Dàr alivio à tu cuidado:
es mi mayor interès.

Blan. Cruel, señora, te advierto.

Leo. Blanca, si esto es ser cruel,
mejor es serlo con el

que conmigo, pues es cierto;
que no ay dolor tan pesado
como obrar sin libertad,
y hazer que la voluntad
parezca razon de estado,
sujetar yo mi alvedrio
al gusto, es accion piadosa:
pero hazer, por ley forçosa,
ageno, lo que es tan mio,
es crueldad de pecho infiel;
y así la escusa, que no
ay razon para que yo
sea conmigo cruel:
pluguiera al Cielo, que así *Ap.*
de esta locura que siento
arrastrado el pensamiento,
se templara el frenesí:
pero que digo, si ciega
me rindo à vn alivio incierto,
haz, Laura, llamar à Alberto.

Lau. El, señora, al jardin llega.

Le. A que aguarda mi passion? *Ap.*

sagaz intento saber
de llegar à mi poder
el retrato, la intencion:
pero que necia repito,
calle la voz, sienta el labio,
no haga la impaciencia agravio,
el que amor no hizo delito.

Al paño Filipo, Alberto, y Galvan.

Alb. Allí la Duquesa està.

Fil. A tanta deuda, confieso,
que es corta paga la vida.

Al. No ay mas paga à mis intentos;
que serviros, y añadir
otra corona à mi dueño:
la llaneza por forçosa
suplid, y esperad, que quiero,
dezir como aveis llegado,
y estudiad el fingimiento
por si su Alteza gustare,
que oy la veais. *Fil.* Aquí espero
O que divina hermosa!

COMEDIA FAMOSA,

parece que todo el Cielo,
 todo el celestial estudio
 puso en rasgo tan perfecto.
Gal. Ya nos podemos bolver,
 pues ya has visto que es mas bello
 el original, señor, que el retrato.
Fil. Ya no es tiempo,
 sino de morir callando,
 ò de merecer sirviendo.
Gal. Dios te perdona,
 que eras muy buen hombre cierto.
Leo. Quexosa vuestra tardança
 me ha tenido. *Alb.* Mi deseo
 nunca està lexos, señora,
 de adorar vuestros preceptos:
 pero aunque yo no he asistido
 à vuestro servicio atento,
 he asistido en daros gusto.
Leo. Como? *Alb.* El pintor diestro
 que ofreci por estremado
 à vuestra grandeza, tengo,
 señora en Milàn, que oy
 llegó de Vngria à este efecto?
Leo. De Vngria? *Alb.* Señora, sí.
Leo. No sè que en el alma siento *Ap.*
 cada vez que oygo nombrar
 à Vngria, que devaneo!
 Y donde el Pintor està?
Salen Filipo, y Galvan.
Fil. Señora, sin alma llegó
 à vuestras plantas.
Leo. Què miro? *Fil.* Rendido.
Leo. Parece sueño,
 ò fantástica ilusion,
 que representa el deseo.
Fil. Llego de Vngria:
Leo. No vi retrato tan verdadero:
Fil. A ofrecer vna Corona
 en mil nobles rendimientos.
Ga. Cardenillo, hombre del diablo,
 que echas à perder el cuento.
Leo. Confusa estoy! *Fil.* Siu mi vivo!
 que hermosura!

Leo. Alçad del suelo:
Fil. Aquí empieza mi esperança.
Gal. Aquí me muelen los huesos.
Fil. Para ser viros, señora,
 tan de buena gana vengo,
 que por vos dexò mi patria,
 y no hago mucho, que es cierto
 que no haze mucho por vos,
 quien por vos no dexa vn Reyno.
 Gracias à la habilidad,
 ò al destino, que me han puesto
 en accion de merecer
 por premio vn retrato vuestro,
 este serà à mas fatigas
 el logro de mas trofeos,
 si à mi pincel permitis
 la licencia, que aunque temo
 que al mirar vuestra deidad
 me dexen tanta luz ciego:
 Para copiaros, señora,
 no necesito de veros,
 que haziendo vna perfeccion,
 vuestro retrato avré hecho.
Gal. Dile de esso, que và lindo,
Leo. Con nuevas dudas peleo.
Fil. En mayor fuego me abrafo.
Alb. Bien explica su concepto.
Gal. Bien và hasta aqui la tramoya,
 sino se aclara el enredo.
Leo. Que en fin de Vngria venis?
Fil. Si señora. *Ga.* Pòn el tiento.
Leo. Y sois natural de Vngria?
Gal. Y am legitimo. *Leo.* Así intento
 descifrar de tanto enigma
 la duda. *Fil.* De Vngria fueron
 mis principios, y mi estudio
 devió à Vngria los acientos.
Le. Como os llamais? *Fil.* Ludovico:
Gal. Y yo Galvan. *Fl.* Quita necio.
Gal. Si me lo han de preguntar
 despues, no es mejor que luego
 lo sepa, sin aguardar
 al siempre fallo perpetuo

de entre Reyes, y lacayos:
de donde sois de Marruecos,
aunque naci en Normandia:
pues como puede ser esto:
porque aunque yo naci aqui,
fueron de allà mis abuelos:
Señora, Galuan me llamo,
que dicho estara con esto,
si oy no gustais, para quando
gana os diere de saberlo,

Leo. Donayre tiene. *Lau.* El criado
parece hombre desembuelto.

Gal. No tiene muy malas barbas
la de los negros ojuelos,

Leo. Y à que modo de pintar
os inclinai? *Fil.* Con estremo
soy inclinado à retratos:
y aunque antes tuve à los lexos
inclinacion, desde agora
la cercania apètzco,
en que espero mejorar
la fatiga, pues grangeo
lo que vâ de sombra à luz,
si logro lo que pretendo,

Leo. Aueis retrarado mucho?

Fil. Vn solo retrato tengo,
que entre otros, de mi mano
solo de aquel hago aprecio,
porque à mas de que el pincel
trixò en èl las lineas diestro,
me costò mayor cuidado,
y entre todos le venero,
porque me tiene de costa,
señora, lo que le quiero.

Gal. El se declara, yo, y todo
soy pintor, y porque quiero
escularos las preguntas,
digo, que con grande estremo
à todos hago ventaja
en pintar monas al fresco.

Leo. Y en que la ventaja estriua?

Gal. En que las pinto, y las duermo.

Alb. Para que èl haga favor

à Leonor, dezir intento,
que es hombre noble, con que
mas à su deidad le acerco.

Cel. Que diverti da nuesta ama,
le mira, Laura. *Lau.* Yo entiendo
que ella le ha de retratar,
si èl se descuida en hazerlo:

Blan. Muy suspensa està Leonor;

Gal. Qual està mi amo.

Leo. Alberto? *Alb.* Señora.

Leo. Que en fin es este
el pintor de tanto acierto,
que me dixisteis? *Alb.* Muy facil
ha de ser mi desempeño:
si vos le quereis mirar
correr la boca en el lienço:
y para que mas le honre,
à vuestra Alteza, le advierto,
que sobre aqueste primor,
es ilustre Cavallero,
sin que este exercicio sea
en su nobleza defecto,
pues à mas de ser èl noble
por si, en Ludovico es cierto;
que grangea mas valor
del que en si tuvo, pues vemos,
que el que le vâ es quien dà
al arte el merecimiento.

Fil. Qué dirà Alberto, Galuan?

Gal. No lo sè, pero lo temo:
mucho miran, apostemos
que nos ha vendido el viejo!

Fil. Que necedad! *Leo.* Y aquesse
quien sois, Ludovico? *Gal.* Buenor!

Fil. Que escucho. *Leo.* Porque veais

Gal. No miro, y tomo dozientos,
ò Apostol numero trece,
ò Conde Iulian, ber mejo.

Leo. Porque veais quanto estimo
la virtud. *Fil.* Alente el pecho:

Gal. Eflo si, que ya podian
ahogarme con vn cabello,

Leo. Por gulto mio, estareis

COMEDIA FAVOROSA.

en hospedage de Alberto,
 con titulo de assistir
 à mi servicio, que intento
 honraros mucho, por vos,
 y por quien os trae. *Fil.* Aceto
 señora, las ocasiones
 de ser muy esclavo vuestro.
Leo. Vamos prima. *Bla.* Ya te sirvo,
 Flora, à disponer entre mos
 algun remedio à mis males.
Flo. Solo servirte deseo.
Blan. Ven, que vn papel ha de ser
 principio de lo que intento.
Leo. Quedaos vos à descansar.
Fil. Ley harè vuestro precepto.
Leo. Aclararè tanto enigma.
Fil. Aspirarè à tanto cielo.
Leo. En la duda. *Fil.* En la esperança.
Leo. Sièpre muda. *Fil.* Sièpre atento.
Leo. Darè el castigo à mis ojos,
 que causaten mis deseos.
Fil. Beberè la luz hermosa
 de sus divinos luzeros.
Leo. Adonde vais? *Alb.* A servirros.
Leo. Ved que à Ludovico Alberto
 gustè de honrar por honraros
 en haze, le guesped vuestros;
 no sè que llevo en el alma,
 que mil novedades siento,
 ò si asì fuesse el de Vngria!
Fi. O que bellissimo riesgo!
Bla. Cuidado lle va Leonor.
Alb. Venid Ludovico. *Fil.* Ciego
 à tantas luzes voy.
Gal. Qual se v`a poniendo esto.
Fil. Me rio del alfenique;
 con que seberano imperio,
 buelve à mirar. *Leo.* Blanca vamos
Fil. Que hechizo tan alagneo.
Leo. Valgate Dios por pintor
 en que confusion me has puesto.
Fil. Deidad, ù dexame el alma,
 ù lleva contigo el cuerpo,

Gal. Hambre, ù dexame sin ti,
 ven caminame al tinelo.

IORNADA SEGUNDA.

Sale el Duque de Urbino, y Floro
Flo. A Palacio otra vez vienes?
Enr. Si, que con lados mejores
 oy presumo hallar favores,
 los que ayer hallè desdenes.
Flo. Pues que causa ha suspendido
 de tu viage el intento?
Enr. Mudar forma el sentimiento,
 ser favor, el que fue oluido.
Flo. Qual es, por que sepa yo
 la razon en que consiste?
Enr. En vn papel que oy me diste,
 sin saber, quien te le diò.
Flo. De Palacio fue el reclamo,
 segun te dixè, y yo vi
 vna mano, y luego oi,
 Floro dale este à tu amo:
 Mas que dezia el papel?
Enr. Aunque me encarga el secreto,
 te lo dirè, que en efeto
 devo à tu lealtad fiel,
 segun la esperança vi,
 toda esta satisfacion. *Saca un papel*
Flo. Muda tendrè la atencion,
 pues dize el papel asì.
Leo. Quien conoze vuestro
 advierte, que suspendais
 si es verdad vuestra fineza, buscan-
 do para con todos alguna disculpa
 de no ausentaros, y haziendo que
 se defengañe de que obedecis el
 aviso, sin darle à entender, ni aun
 à quien os parezca q`le pudo dar,
Dias os guarde.
Flo. Raso modo de escribir,
 y no facil, à mi vèr,
 es el papel de entender.
Enr. Aunque me haze discursis
 no porfio en entenderle,
 quicà por no aventurarme, que

que me manda no ausentarme,
y es facil obedecerle.

Flo. Seiã de Leonor? *Enr.* No sè.

Flo. Y que intentas? *Enr.* Observar
firme el precepto de amar.

Flo. Sabes lo que pienso? *Enr.* Què?

Flo. Que tierna de verme aqui
alguna, poco cruel,
à ti te escriviò el papel,
para detenerme à mi:
pero que causa has de dàr
de suspènder la jornada?

Enr. Tengola, Flora, estrema da.

Flo. Qual es? *Enr.* Es acreditar,
que à este celebre pintor
grande obligacion devi,
y que encontrandole aqui
deuo ser su intercessor,
suplicando à la Duquesa
que le honre, encareciendo
su primor. *Flo.* A lo que entiendo
muy frivola causa es essa.

Enr. No vès que no es menester
assentada la intencion
del papel, que sea razon,
sino que lo pueda ser?

Flo. Y di, el pintor que distante
de tu pensamiento và,
que dirà? *Enr.* Tan mal le està,
que se su apiauso adelante?

Flo. ¿Me haze maravilla
mayor, que tu confiança.

Enr. Esto es tener esperança:
mas Blanca llega. *Flo.* Y Florilla:
Salen Blanca, y Flora.

Blan. Si recibì el papel? *Flora.* Si.

Blan. De que lo di curtes, Flora?

Flora. De verle en Palacio aora
y con Floro, à quien le di
à descabrir su intencion.

Blan. Advertida llegatè.

Enr. Cuidadoso callatè
de hallarme aqui la ocasion,

Blan. Duque? *Enr.* Señora:

Blan. Aun se atreve
vuestra porfia à intentar?

Enr. Escollo soy para el mar,
incendio para la nieve.

Blan. Ausente os avia juzga do:

Enr. De intencion, Blanca, mudè:

Blan. Y ya visto el papel, porquè?

Enr. Porque lo quiso vn cuidado:

Bla. Yo os doy, Duque, el parabien
si es precepto de Leonor.

Enr. Nunca yo aspiro al favor,
de quien adorè el desien.

Bla. Es muy amante trofeo.

Enr. En el moritè gustoso.

Blan. Dios os haga tan dichoso,

Duque, como yo deleo:

ha enemigo! *Ap. Enr.* Mas por ser

fiel en lo que preguntais;

dirè, porque lo sepais,

lo que me haze de tener.

Este pintor que llegò

à Milan, señora, es hombre

à quien devo, y no os asombre,

algunas finezas yo.

Nunca ocasion he tenido

de hazer lo que he deseado,

y por èl he disculpado

el averme detenido,

Porque vengo à interceder

con su Alteza en su favor.

Bla. Yo presumo, que el pintor,

Duque, no os ha menester.

Flora. Biè finge. *Floro.* Dales con essa.

Flor. Bueno và esto. *Bla.* No Flora.

Flor. Porquè? *Bla.* Porque falta agora

verle hablar con la Duquesa:

mas ocasion he juzgado.

Enr. Qual pudiera ser mayor?

Floro. Es el Duque, mi señor,

hombre poco ocasionado.

Bla. Algo mayor puede ser,

si quien à mi me ha contado; que

COMEDIA FAMOSA,

que sentia vuestra ausencia,
 os ha dicho su cuyda los.
Floro No te despeñes. *Blan.* No harè,
 porque importa mucho al caso
 assegurar el secreto,
 para alentar el engaño.
Enr. Esto es de zir, que Leonor *Ap.*
 algo le ha comunicado,
 y à vn tiempo hazer experiencia
 de ver si el secreto guardo,
 pero con vna malicia.
 quedarè desengañado.
 Sentir que me ausente yo,
 dexadme, Blanca, dudar lo,
 y perdonad que mi duda
 contradiga vuestro labio,
 sin que peligre, señora,
 vuestro respeto en mi daño,
 que vn desdichado no aspira
 à parecer Cortesano.
Blanc. No tenejs, Duque, razos
 de llamaros desdichado,
 quando estais favorecido,
 sino es que esteis olvidado
 lo que sois, y al baxo estilo
 del sentimiento ordinario,
 viviendo al vfo de todos,
 el favor os haga ingrato,
 que lo que no se desea,
 nunca fue dicha gozarlo.
Enr. Yo favorecido? *Blanc.* Si.
Enr. Albricias passion. *Blan.* Y tanto,
 que costais muchos desvelos.
Flora. Tèn, que te vàs despeñando.
Floro. Vive Dios que tiene traza
 de querernos mucho à entrambos.
Enr. Feliz mi suerte se anima.
Floro. Señor, ya no ay que dudar lo,
 Leonor se muere por ti.
Enr. A otra faldad aguardo. *Ap.*
 aclarar la confusion,
 que zelo, y que idolatro.
 Si esta hermosura à quien deve

mi fortuna este hagafajo;
 conociera yo, sin duda,
 que rendidos holocaustos
 sacrificàrà à sus plantas
 afectos, que en duda callo.
Flora. El se declara contigo.
Blanc. Así intento emberçar lo;
 por si es cautela, hasta hallar
 algun indicio mas claro. *Ap.*
 Luego no la conoçeis?
 Conmigo, Duque, estais falso;
Enr. Yo, ni discurro quien sea,
 aunque deseo alcançar lo.
Blanc. Lo deseais? *Enr.* Si señora.
Blanc. Pues yo afirmo. *Enr.* Declaraos
Bl. Que aveis de saberlo. *Enr.* Como?
Blanc. Obedeciendo, y callando.
Flora. La Duquesa. *Enr.* Serè mudo;
Blanc. Amor, alienta mi engaño. *Ap.*
Salen la Duquesa, Filipino, Alberto,
y Galvan.
Leo. Que dize Milani *Alb.* Señora,
 defea todo el Estado
 sucesion à V. Alteza;
 Impaciente, ò temerario, *Ap.*
 esta circunstancia es mia,
 para dàr à mi cuidado
 fin, y firviendo al de Vngria,
 aumentat estos Estados.
Leon. Esta ocasion lograrè
 para el sucesso que traço:
 ay Ludovico! si fuesses
 el que tengo imaginado.
Gal. Como và, señor? *Fil.* Galvan.
Gal. Ciego estoy de enamorado,
 pues rezo à Santa Lucia.
Fil. Calla loco. *Gal.* Cuerdo, callo.
Leo. Prima? *Fil.* El de Vibino està aqui
En. Antes que hagan el reparo,
 quiero hablar, porque no juzguen
 que el està aqui es acaso:
 Ludovico, à lo que oyereis
 no digais nada en còrratio, que

que me importa. *Fil.* No os entiendo.

Enr. Presto saldreis de cuydado.

Fil. A todo estarè dispuesto.

Gal. Què te ha dicho este menguado?

Fil. Calla, *Enr.* Por agena causa
bien podiè sin disgustaros
bolver à vuestra presencia,
pues el precepto que guardo
es no hablar en mi passion,
y por observarle passo,
bien puedo à vuestra presencia
llegar mi passion callando.

Leo. Si Enrique, mas que quiereis?

Enr. Quiero vn favor suplicaros.

Leo. Dezid; que querria pedirme?

Laur. Algun dinero prestado,
para ayuda del camino.

Fil. Confuso su voz aguardo?

Enr. Ludovico, gran señora,
cuyo pincet soberano,
para ser honor de Italia,
creció en su estudio milagro,
es quien pudo suspender
à mis motivos los passos,
porque al querer ausentarme,
supe que avia llegado,
y quise para con vos
ser à su fineza grato,
que le devo alguna.

Gal. A quienè
este hombre està endemoniado,
y ha tenido por otro?

Fil. Nada en su intencion alcanço.

Alb. Que intento serà el del Duque?

Blan. Ya sali del sobresalto.

Leo. Valgame Dios! como siento
vèr tan cierto el desengaño, *Ap.*
verdad es que no podrá
ser tan feliz mi cuydado,
oy apurarè esta duda
con cautela, y con recato.

Enr. Esto me bolviò, señora,
à vuestros pies, confiado
de vuestros favores. *Leo.* Duque,

afirmo, que me aveis dado
placer en lo que pedis,
porque deseo obligaros
à conocer que os estimo,
y assi esse termino hidalgo
de amparar à Ludovico,
dexad, Enrique, à mi cargo,
que si es lo que yo presumo,
y aun lo que deseo tanto,
yo le honrarè de manera,
que quedemos bien entrambos:

Enr. Es prodigioso en el arte;
con migo sin duda ha hablado, *Ap.*
ya me ha entendido, fortuna,
pues perdominas los Astros,
haz que sea verdad presto,
què quedemos bien entrambos:

Fil. Aunque para tanto empeño
no os he servido, obligado
à lo que parece, digo,
no, Duque, à lo que no alcanço;
que os estimo la memoria,
aunque al verme tan honrado
de vos, como me conozco
en esto que està passando,
(tal es mi suerte) presumo,
que padeceis mucho engaño;
pues, ò me teneis por otro,
ò hazeis que pueda pensarlo.

Enr. Esse rendimiento es hijo
de vuestro discurso claro,
no penseis, sino que vos
por vuestros primores raros
me hazeis deudor de valetos,
y que lo estoy procurando,
para que quando veais
lo que emprenda, ò lo que alcanço,
si faltare algo al deseo,
lo suplais, imaginando,
quando obligaros procuro,
à lo que estais obligado.

Fil. Confuso estoy. *Ap.*

Enr. Desta suerte. *Ap.*

COMEDIA FAMOSA,

và mas seguro el engaño,

Gal. Y sufres esto, señor?
vive Dios, que està exizambo
el que dixere, que ha visto
en todo el mundo à mi amo,
que en toda su vida, no
salid de su tierra vn passo.

Leo. Mucho os estima mi primo.

Fil. En zeloso furor ardor *Ap.*

Gal. Mucha merced nos hiziera,
fino nos quisiera tanto.

Alb. Inquieto el Principe està *Ap.*

Leo. Quieto, con intento falso,
que entiendo, que por el Duque
à Ludovico agassajo,
por disculpar à mis ojos,
si alguna vez arrastrados,
sin licencia del decoro,
se atrevieren al recato:
y por ver si en el semblante
deste de mi vida encanto,
descubro alguna noticia
à los rezelos que callo:
oy me aveis de retratar,
porque el Duque vea quanto
su intercessiõ ha valido.

Fil. Aunque es bien tan soberano,
sin la intercessiõ del Duque
no me atormenteis cuidados, *Ap.*
pudiera lograrle yo.

Gal. Mira que te has de mudado.

Fil. Estoy sin mi. *Gal.* Tèn paciencia,
ò và la tramoya abaxo:
claro està, que sin el Duque,
muy bien ha dicho mi amo,
y aunque dixera, sin vos,
teniendo me à mi à su lado,
no dixera mucho, pues
con poquissimo trabajo
yo me atreviera à que hiziera.

Leo. ¿ Galvan? *Gal.* Qué? mi retrato.

Laur. Vn poco feio es el chiste.

Gal. Ay la de los ojos carcos!

Laur. Zarcos tengo yo los ojos?

Gal. Perdone, que no la agravio.

Cel. Y con que el yerro disculpas?

Gal. Soy pintor, y no es milagro
que no entienda de colores.

Fil. Y es verdad, porque en el quadro
de vn b. indis le vi vna vez
tener lo tinto por blanco.

Leo. Alberto, à solas tengo q̄ hablaros.

Enr. Nunca estorva, quien estudia
en no parecer cansado.

Fil. Siempre obedece, quien vive
solo de ser vuestro esclavo.

Bla. Vamos, Flora, à prevenir
esperança al mal que passo.

Vanse Blanca, y Flora.

Fil. Hablarè al Duque, Galvan,
para saber deste engaño
el fundamento? *Enr.* Experiencia
harè del bien que he juzgado
en pedir à Ludovico
de la Duquesa el retrato.

Los dos. Guarde el Cielo à V. A. *Vanf.*

Lau. Vamos, Celia *Cel.* Laura, vamos.

Gal. Hidalgo, allà fuera espere.

Flor. Nunca esperan los hidalgos. *Vas.*

Alb. Ya, señora, estamos solos.

Leo. Pues escuchad: haga el labio, *Ap.*
con estudio cautelelo

examen. *Alb.* Tu voz aguardo

Leo. Bien os acordais, Alberto,
de que mi padre pagando
el tributo de la vida,
palsò al inmortal descanso,
à tiempo, que por mi edad
el gobierno de mi Estado
fid de vuestra experiencia
con providente reparo,
pues à mas de ser muger,
en mi juventud el cargo
de vn Keyno, era peligroso,
y así mi padre dexando,
y vencida esta oposicion por

por substitutos, en tanto
 que yo crecia, dexò
 mi respeto, y vuestros años.
 Ordenò en su testamento,
 que para cerrar el passo
 à contingentes peligros,
 tomasse el preciso estado
 que à mi estado es conveniente:
 y preciso le he llamado,
 porque la que ha de casarse
 por sentimiento contrario,
 viene à hazer necesidad
 el que huvo de ser descanso,
 que pocas vezes ha sido
 lo forçoso voluntario.
 Pero aunque assi lo dispuso,
 no dexò Alberto ordenado,
 que este casamiento fuesse
 à mi inclinacion contrario;
 porque como era discreto,
 quiso reparar los daños,
 que el poco gusto acarrea
 de vn precepto mal fundado,
 y no admireis que este estilo
 caber pueda en mi recato,
 que aunque es verdad, que parece
 que mi autoridad agravio
 en dár à entender que puedo
 en los afectos humanos
 sentir algun accidente,
 tambien es verdad, que el sacro
 peccorò, el Real precepto,
 para no verse ultrajado,
 deve hazer, que los estorvos
 no obliguen à ser reparos,
 que se ofende la grandeza
 aun de menos que el amago;
 Fuera, que de aqueste riesgo,
 aunque es mio el sobresalto,
 es agena la razon,
 pues si yo diessè la mano
 à injusto dueño es, preciso;
 que no siendome à mi grato;

tampoco à Milan lo fuesse,
 y fuera rigor extraño,
 à vassallos que me estiman
 darlès vn señor ingrato;
 que aunque los yerros del Rey
 puedan tocar al vassallo,
 ha de ser sin que el Rey quiera,
 que à mas de ser lo contrario
 finazon, es imposible,
 que no avrà Rey tan tirano,
 que quiera ver de su culpa
 el castigo en sus vassallos.
 Pues siendo esto assi, y que yo
 he de elegir à mi agrado
 dueño, que al gusto de todos
 ocupe el Solio à mi lado:
 quiero, Alberto, que de vos,
 assi mi sospecha aclarò, *Ap.*
 quede pendiente en mi alivio
 el peso deste cuidado.
 Salga Milan de esta duda,
 no juzgue que lo dilato,
 por no partir el dominio
 q̄ à vuestra prudencia encargo;
 yo, quien me alivie procuro,
 y sobre quien cargue tanto
 peso, en ombros femeniles
 mas que natural bastardo.
 Proponed, Alberto, vos,
 mas proponed, reparando;
 que ni aun en las voces quede
 mi alvedrío desairado.
 Principes ay en Italia,
 y pues de vos he fiado
 tanta accion, à vos os toca
 Alberto, desempeñaros:
 No crea Milan, que injusta
 al conocimiento salto
 de que ha menester señor,
 debaxo de cuyo brazo
 buelva à reuovar memorias
 de sus gloriosos aplausos;
 pero tampoco presume, que

COMEDIA FAMOSA.

que por templar su liviano
sufimiento, ha de rendirle
de mi alvedrio el peñasco,
porque si el Cielo no fuerça,
si los signos inclinaron
sin violencia, si ay remedio
contra el dominio del hado;
y en fin, si Cielo, hado, y signos
sufren precepto mas alto,
variando sus efectos,
dominio, violencia, y astros,
tambien avrà resistencia
para impacientes vasallos.

Alb. Oyendoos, señora mia,
aquí logro la intencion,
ha estado mi fantasia,
por señas, que el coraçon
dixo al rostro su alegría:
pues aunque nunca dudè
hazia el comun la clemencia,
que oy en vuestra voz hallè,
creo ya por experiencia,
lo que creia por fee,
y en lo que me aveis honrado,
aunque aquí indigno me veo,
sabed que me aveis pagado,
que à fee que vuestro deseo
me cuesta mucho cuidado:
fingir así determino.
Pues pedis mi parecer,
quando en su ser imagino,
si alguien puede merecer
vuestra mano, es el de Urbino.

Leo. Mal me salió la ficcion. *Ap.*

Alb. Así su intencion advierto. *Ap.*

Leo. Nada acierta mi pasión,
lexos está del acierto
el que yerra la eleccion.

Alb. Esto es proponer. *Leo.* Y ser
la proposicion cansada.

Alb. Cati la llevo à entender: *Ap.*
no os agrada? *Leo.* No me agrada.

Alb. Pues quedese en proponer

el de Ferrara, que vñano
adora vuestra hermosura.

Leon. Ay rigor mas inhumano! *Ap.*

Alb. Si el merito dà ventura,
es digno de vuestra mano.

Leon. Que lo errais en preferir
su merito, afirmarè.

Alb. Si no os acierto à servir,
tambien con èl callarè
el que falta por dezir.

Leon. Ya el resistir tal posña *Ap.*
es ser conmigo inhumana:
quien es? *Alb.* Ea industria mia.

Leon. Deid. *Alb.* De buena gana:
es el Principe de Vngria:
atenta mi vista atien te. *Ap.*

Leon. Su robre me ha suspèdido. *Ap.*

Alb. Desta acciõ el logro pende. *Ap.*

Leon. Pues vos, de que aveis sabido
que el Principe me pretende?

Alb. Quando de vos embiado
prompto, señora, à servirlos;
Por Crotalido lleguè à Vngria
en aquel presente rico,
acaso vn retrato vuestro
llegò à mans de Filipo.

Leon. Este es sin duda el retrato
que yo tuve por perdido. *Ap.*

Alb. Viote, y como era forçoso,
quedò à su beldad rendido,
que resistir tanto imperio
no cabe en vn alvedrio:
significòme su afecto,
y yo de ver compasivo
su coraçon y ambicioso,
gran señora, de añadiros
vna Corona, que ya
mal hallada en su dominio,
de las sienas de su dueño,
en su deseo i magino,
està saltando, por ser
esmalte de vuestros rizos,
le ofreci con V. Alteza

ser

fer à su afecto propicio,
à cuyo fin, por si el tiempo
le diessè ocasion conmigo,
vn retrato suyo traxe
de mano de aqueste mismo
pintor, que os sirue, señora
aqui nuevo engaño finjo,
pero con tan poca suerte
de parte de su destino,
que aunque con mucho cuidado
le he buscado, no ha podido,
ni encontrarle mi deseo,
ni lograrle mi disignio,
que aunque antes en el suceso
deste retrato que digo
os hablè, diziendo el dueño,
nunca os revelè el motivo
de traerle, y le callara
siempre, si atento à ser viros;
de mi disculpa, no fuera
vuestro precepto testigo.

Leo. En nuevo encanto me anego, *Ap.*
que en fin este pintor mismo
hizo al Principe el retrato?

Alb. Si señora. *Leo.* Ay mas abismos
es possible, que aver pueda
dos hombres tan parecidos,
y este à Filipo servir?

Alb. Que le estimava os afirmo,
destas dudas de Leonor *Apar.*
mucho. *D.* y dado imagino,
pe. guardarè el secreto
que al Principe le he ofrecido,
pues no hallo riesgo en callarlo,
y puede averle en dezirlo.

Leo. Oy quiero ver mas despacio. *ap.*
este encanto con que lidio,
que puede ser que mis ojos
se engañen, ay Ludovico
si como al Principe, fuesses
à su sangre parecido!

Alb. Que responde vuestra Alteza
en esta propuesta? *Leo.* Digo,

que hasta otra ocasion, Alberto,
quede suspenso el juicio,
porque oy gustarè de ver
lo que aveis encarecido
en Ludovico, avísadle
para que estè prevenido.

Ap. *Alb.* Yo le dirè lo que vos
en su duda me aveis dicho?

Leo. Saldrè desta confusion. *Apar.*

Alb. Darè al Principe este aviso.
Vanse, y salen Filipo, Enrique, Gal,
van, y Floro.

Fil. A vuestra Alteza he buscado,
señor, para agradecerle
el logro de merecerle
en mi alabança, cuidado?
Que eunque de su nacimiento
sea liberalidad,
como à tanta autoridad
ignoro el merecimiento.
Y como porque no fuesse
en dexarme honrar abaro,
me dixo vuestro reparo,
que en nada os contradixisse;
Confusa mi admiracion
del caso, intenta saber,
de que pudo proceder
la causa? *Enr.* Tiene razon
vuestra duda.

Gal. De diez puntos
le ha de llevar. *Flo.* Dezia algo?

Gal. En que bodegon, hidalgo.

Floro. Avemos comido juntos,
es mohina? *Gal.* Es por saber,

Floro. Llevarà, por vida mia.

Gal. Como vsted dixo, que vn dia
me avia visto beber,

lo preguntava. *Floro.* Y es llano?

Gal. Yo soy flaco de memoria,
aqui se acabò la historia.

Floro. Busted me ganò de mano. *Ap.*

Enr. Por razon que no os importa
saber, aquello fingi, *que*

COMEDIA FAMOSA.

que fue necesario alli.

Fil. Mal mi passion se reporta. *Apa.*

Enr. Y pues me aveis escusado
de buscaros la ocasion,
quiero lograr la intencion,

Fil. Que será? *Ap. Enr.* De mi cuidado
la Duquesa à honrarme atenta,
oy se dexa retratar:
vos le aveis de suplicar.

Fil. Que es lo que el dolor intenta? *Ap.*

Enr. Que pues por mi merecis
el bien de copiar su cielo,
como en paga del desvelo,
que me costò, intercedais
con su Alteza, siendo al trato
de mi afecto agradecido,
diziendo que os le he pedido,
que merezca este retrato.

Fil. Tiene merito el amor *Apa.*
como que sufra delante
vn amante de otto amante,
y sin culpa del valor,
contra el blason de su fama,
porque ay razon que lo impida,
que cara à cara le pida
los favores de su dama:
no que es mas, que no vivir;
pero en el dolor que peno,
triaca harè del veneno,
y vivirè de morir.

Enr. De que os aveis suspendido?

Fil. Que sufra yo lo que escucho! *Ap.*

pero tengo amor, no es mucho,
quiero ganar lo perdido.

A la Duquesa, ay de mi!
vuestro afecto le dirè,

Y el retrato pedirè,
por lo que me importa à mi;

Y creed (dolor paciencia)
que obedeceros pretendo
en lo que mandais, haziendo
de lo que os quiere experiencia.

Enr. Desde aqui mi estado os doy!

Fil. Ea tormentos alevés, *Ap.*

ay Leonor! lo que me debes,
por no perdete me voy.

Enr. Si consigo este favor
por vos, logro el amor mio.

Fil. Voy à ser viros, oy fio
de vna experiencia mi amor. *Va.*

Gal. Floro à Dios, *Fl.* Allà me espera

Gal. Que soy tu amigo imagina. *Va.*

Flo. Si busted no fuera gallina,
no faltara quien lo fuera:
Si te concede Leonor

el retrato, es evidente,

que es suyo el papel. *Enr.* Detente:

que en duda tan superior

vive la esperança muda;

y así yo, con cuerdo intento,

no permito al pensamiento,

que haga discurso en la duda,

ni creo, que suyo es,

ni dudo, que suyo sea,

que aunque el alma lo desea,

es tan supremo interès,

que si puede ser, corrido

mè ha de dexar el primor

de conseguir tal favor,

sin averle merecido,

y si no es, advertida

mi Fè se deve ofender

de no saber merecer

lo que me importa la vida

con que à padecer me ofrezco

siendo, ò no, mi frenesí,

siendo, porque mereci,

no siendo, porque merezco.

Flo. Sea, y no sea, señor,

si te agrada, ò no te agrada,

que à mi no se me dà nada,

sin favor, ni con favor,

mas huelve à ver el jardin;

veràs con varios primores,

que entre mil humanas flores

es Leonor el serafin, *Enr.*

Err. Bien dizeis, que celestial
entre todas, su luz pura,
con milagrosa hermosura
solo en si tiene su igual:
Todo el imperio de Flora,
haziendo à su deidad salva,
para tenerla por alva,
no duda mas que la hora.
La rosa, que prevenia
à su castidad el broche,
juzga, que passò la noche,
y es que la tiene por dia:
como de su pie, el jardin
tan sin merito se vè,
haze alfombra de su pie,
de la hoja de vn jazmin;
La olivie, que del favor
del Sol vive en su esmeralda,
al Sol le buelve la espalda
para seguir à Leonor:
tocar à su falda vi
vn aleli, y junto à èl,
porque le olvidò, vn clavèl,
cediò en pompa al aleli.
Floro. Azia aqui llegan. *En.* Al passo
como acaso me pondrè,
y esta dicha lograrè,
por lo que tiene de acaso.
Salen Leonor, Blanca, Laura, Flora,
y Celia.
Flor. El D: y me. *Bl.* q en mis desvelos
tampoco el merito alcanza,
que buscando vna esperança,
enquentre con vnos zelos.
Leo. Laura, en esta verde estancia
di à Ludovico que espere, *Vas. Leo.*
porque en ella salir quiero
de tanto asombro. *En.* Ignorancia
fuera preguntar, señora,
viendo que de vos salia,
porque es tan hermoso el dia,
que os merece por aurora,
Leo. Ay de mi! si la razon

de deteneros ha sido
Ludovico, conseguido
el fin de la intercessiõ:
que aguardais? *Blan.* Tráce severo!
Err. En que os ofenda no se.
Leo. Pues yo, Duque, os lo dirè.
Bla. Aqui, Flora amiga muero, *Ap.*
Err. Injusto es vuestro rigor,
Leo. Llamadlo naturaleza.
Err. Aplaudir vuestra belleza
no es hablaros en mi amor
Leo. No, Enrique, pero es injusto
que quiera vuestra locura
dàr aplauso à mi hermosura
en ofensa de mi gusto.
Bla. Sino lo remedio aqui, *Aparte*
la cautela del papel
se declara. El ser cruel
Leonor con vos, segun vi,
es por pensar, que al favor
no os mostráis agradecido:
ya Enrique, a veis entendido.
En. Sin vida o! su rigor:
ya os entiendo, que engañado
me tuvo el rigor cobarde,
el Cielo, señora, os guarde.
Bla. Ya salí de este cuidado.
Leo. Id có Dios. *Floro.* No ay entèder
esto. *En.* No lo has entendido?
Floro. No señor. *En.* Pues esto ha sido
servir para merecer.
Vanse Enrique, y Floro.
Blan. Flora ven, que en vn engaño
que agora he pensado, estriba
mi esperança, harè que viva
à pelar del desengaño.
Flora. Vamos. *Bla.* Por si tu desvelo
en que te dexen consiste,
te dexo, prima, que al triste
es la soledad consuelo.
Leo. Discreta eres. *Bla.* De vna llama
las dos el rigor sentimos. *Ap.*
Leo. Dexadme. *Col.* Ya te servimos.

COMEDIA FAMOSA.

Flora. Con me sea queda nuestra ama.

Vanse Blanca, Celia, y Flora.

Zeo. Ya estoy sola, y ya podre
 dar al silencio licencia,
 que el dolor en los suspiros,
 sino le olvida se templa:
 flores perdonad, si el fuego
 que mi coraçon engendra
 de vuestro intacto candor,
 agostare la pureza.
 Disculpádme todas, sea razon, sea
 disculpa morir en la resistencia,
 Ea amor, pues ha triunfado
 de mi, tu poder posea
 tu tirania el laurel,
 goza el triunfo de la quexa,
 perdone el Regio decoro,
 salga la passion, y sea
 disculpa la soledad
 del delito de la lengua,
 q̄ no es culpa grave, q̄ el recato fieta
 sino es alivio, contra la modestia.
 Yo vivo en tal laberinto.
 que el alma discurrre apenas,
 ni qual puede ser la duda,
 ni qual sea la evidencia:
 pues aunque cautelas busco
 quando presumo, que templara
 el dolor contra el alivio.
 me resultan las camelas, (cha,
 q̄ es tal de mi suerte la enemiga sea
 que tira al alivio, y al dolor acierta:
 A vn retrato me rendi,
 fuesse delirio, ò estrella,
 no es delito nuevo amar,
 que doy que delito sea:
 en recatarlo merece
 justo aplauso mi entereza,
 que menos es no sentirla,
 que disimular la pena. (dan,
 Por q̄ no sentirle, muchos ay q̄ pue
 y ay pocos, q̄ haga al mal resistencia,
 A vn Principe me inclinè

en su retrato, no yerra
 mucho, quien la inclinacion
 disculpa con la grandeza:
 creció el afecto en la vista;
 y à no remediar me atenta,
 creció la dificultad
 al passo de la tristeza.
 Que el que dificulta en lo que desea
 no haze más de dar al deseo tienda
 En este estado mi vida
 estava, quando (aqui entra
 mi tormento) Ludovico
 legò à Milan: quien creyera,
 que siendo tan semejante
 al Principe, no me fuera
 alivio, sino disgusto
 consuelo, si no impaciencia (na
 Pues discurriría todos qual serà la pe
 devèr lo q̄ inclina, si perderlo es fue
 Verdad es, q̄ aquel retrato (ca,
 amè, que fue aquella mesma
 semejança, de mi vida
 la confusion lisonjera:
 mas que importa, si faldò
 el alma de aquellas señas
 pagaràse la razon
 del color de la apariençia? (za
 No, q̄ pierde mucho, contra su fine
 quien desea menos de lo que desea,
 Pues presumir, que es Filippo
 Ludovico, aunque curaçõ
 en los disfraces de amor,
 no quiere el amor que quepa,
 pues tener prendas tan nobles
 Ludovico, sin que sea
 Filippo, se contradize
 en vn hombre de su esfera (va,
 q̄ el noble en sus obras el credito lle
 q̄ la accion descubre mucho la no
 Pues aver tan parecidos (bleza,
 dos hombres, aunque pudiera
 ser, que doy, que sea posible
 todo à la naturaleza, luc-

luego avian de nacer
de mi confusion tan cerca,
que vno causara la llaga,
y otro el dotor añadiera. (fuerza,
Donde vâs discurso, mas diràs q es
si sirves al alma, ir dôde te lleva.
El Principe es Ludovico,
créalo mi vida, crea
contra el destino mi suerte,
que ay bien que possible sea:
mas no dezirmelo Alberto,
como puede ser? pudiera
aver razon de ocultarlo?
ca sabias experiencias.
Ya estais en el fin, animo cautelas
ò perder la vida, ò rēdir la fuerza.
Del Principe aqui el retrato
traigo, que con èl intenta
mi experiencia, registrando
vnas señas, y otras señas,
salir desta confusion:
yendado dios, pues ya reynas
en mi alvedrio, permite
à tanta duda evidencia. (ga,

Yno te desdēnes, de oir quiē te rue
q el q ruega, aņade lustre à la gran-
Sele Laura. (deza.

Laur. Ludovico, gran seņora,
solo aguarda tu licencia
para llegar. *Leo.* Ea, atenciones,
que ya estais en la paleta:
di que llegue.

*Salen Filipo, y Galvan con una pale-
ta de colores, y pinceles.*

Fil. Ay dueņo hermolo!

Lau. Ya està aguardando su Alteza,

Gal. Toma pinceles, y tabla,
y la ocasion aprovecha.

Toma Filipo la paleta.

Fil. Ay Galvan! *Gal.* Pues lo permite
harrate, seņor, de bella.

Fil. Mi vida, ò mi muerte estàn
pendiente de esta experie ncia,

à ser viros, mi atencion
trae por retrataros fiel,
obrando con perfeccion;
vn deseo por pincel,
por lamina vn corazon;
ya en èl, con diestro primor,
dibuxada estais, seņora,
que es grande artifice amor. *Ap.*

Sientase la Duquesa.

Leo. Pues profeguid. *Fil.* Falta agora
dâr al dibuxo color.

Empieza à retratar. El cabello.

Saca el retrato la Duquesa.

Leo. Ea ojos mios arçtos id cotexâdo

Mira el retrato, y à Filipo.

Fil. Es golfo. *Leo.* Mis desvarios.

Fil. A donde estàn zozobrando
infinitos al vedrios.

Leo. Puede ser q el pincel mienta. *ap.*

Fil. No, que providente el Cielo,
porque su grandeza aliente,
hizo doler de su pelo
à la verdad de su frente.

Leo. Que no dixo, si aconseja
el acato en mi favor.

Fil. Si mucho se le semeja,
para rendir el amor,
tiene vn arco en cada ceja:

Leo. O son del deseo antojos,

ò habla conmigo, sentidos.

Fil. Verdad es, dulces enojos,
que si salen parecidos,
seràn perfectos sus ojos:
Y asì, con mi confusion,
descanse, pues, la cautela.

Levantase la Duquesa.

Leo. Sin duda es èl, que no puede
faltar tan clara experiencia.

Fil. Yo soy, quien oy copia al mūdo
la mas superior belleza.

Leon. Ludovico, suspended

el pincel. *Fil.* Si V. Alteza
se cãsa, descãse: *Leon.* Digo, que

COMEDIA FAMOSA

que en otra ocasion, ha estrella
acabareis el retrato,

Fil. Aqui aclarò mi sospecha,
pues quando el Duque de Urbino
en pago de la fineza
de averos servido tanto,
señora, por premio espera
merecer este retrato,
fiando en mi diligencia
que os lo suplique, mandais
que su esperança suspenda
en la dilacion? *Leo.* Callad.

Gal. Por Dios que le dà con ella.

Leo. Callad, que se ofende el alma
de pensar que en vos cupiera
tal baxeza: sin mi estoy!

Lau. Andar, soltòse la presa.

Fil. Albricias alma. *Gal.* Señor,
mucho adelgaza esta hebra,
aprieta vn poquito mas.

Fil. Pues yo, señora, que ofensa
os pude hazer, en pedir
para quien tan presto espera
ser vuestro esposo, vn favor
que èl me mandò que os pidiera:
que respuesta darè al Duque?

Leo. Dadle al Duque esta respuesta:

Quitale la Lamina.

tèn Laura, yo me engañè,
que no es possible que sea
noble, en quien imaginada
pudo caber tal baxeza,
como ofrecer los favores
de la dama que desea
à otro amante, ha desengaño!
y que caro que me cuestas.

Vanse Leonor y Laura.

Gal. Qual và. *Fil.* Dexame, Galvan,
que el alma de gloria llena,
no sufre tanta alegria.
Temores, ya es vuestra fuerza
menos, ya es mas mi ostadia:
cella en este estado, cella

fortuna que aunque no alcen
mas lugar que este en tu rueda,
en èl, firme, amante, fino,
con lealtad, y con firmeza
servirè gustoso, dando,
si el merito lo grangea,
à esta esclavitud la vida,
porque el tiempo me conceda
servir, para merecer
el premio de mi fineza.

IORNADA TERCERA:

Saca el retrato.

Fil. El retrato de Leonor
ha de ser el instrumento
del desengaño que aguardo,
y pues ya me ha dicho Alberto
que sabe que en mi poder
està, en mi mano, pretendo
que le vea, averiguando
en su accion mi desempeño.
Buelve à mis ojos, traslado
de aquel imposible objeto,
solo en ti, imitados viven
lo riguroso, y lo bello:
què proprio està! como puede
vencerse tan dulce riesgo?
Enigma de mi coidado,
que enefeto desigual,
mintiendote original,
te desmientes de traslado:
Tan fielmente retratado
te acreditas mi homicida,
que en perfeccion conse guida
admiran mis suspensiones,
con vna alma, dos acciones,
en dos almas, vna vida.
Vida tè diò la destreza,
alma le diò tu hermafura,
y fue vna beldad pintura
de los tres, naturaleza.
No te diò el arte belleza,
pues llegas à merecer,
quando te miro, exceder

Los límites de admiraste,
de este ser que te dà el arte,
dàr al arte nuevo, èr.

Discurriendo mi amor sabio,
quando te vètan perfeto,
le ofrece al cuidado inquieto
de verte mover el labio.

De este origen, el agrèvio
que siento, nage se vero,
y aunque por hablarte muero,
es lo que puede engañar me,
pensando que vàs à hablarme,
aguardar que hables primero.
Tan vivo estàs, que en lo ingrato
mas tu semejança siento,
pues en no oir mi lamento,
solo pareces retrato.

Dichoso fuera este rato
el afan de mis sentidos,
y acaso compadecidos
te ablandaran tus enojos,
si el que retratò tus ojos
no copiara tus oidos.

Ay Leonor ! pero ya sale
de su quarto, así pretendo *sientase*
que me vea, fingirè
dormir, para èstar despierto.

Fingese dormido, y sale Leonor.

Leo. Que ausentasse à Ludovico
mandè prevenida à Alberto,
para hazer nueva experiencia
à mis duda ; mas que veo?

Repara en él.

no es aquel? pues como aquí
parece que està durmiendo.

Fil. Ya me ha visto. *Le.* Y en la mano
dèxò, embargado del sueño,
no sè què, que antes mirava,
segun de la accion lo infero:
que serà: quiero llegarme,
pues està dormido à verlo.

Fil. Ya se acerca, ea fortuna,

Mira el Retrato.

Leo. Que miro: valgame el Cielo!

Fil. Ya viò su retrato. *Leo.* Este
no es aquel retrato mesmo
que està en poder de Filippo,
segun el aviso tengo?
Mas no, que siendo pintor
de tan superior acierto
Ludovico, bien podia
este retrato aver hecho.
Mas si, que en la caxa noto
el desengañò mas cierto:
mas no, que bien pudo hazer
otra el artifice mesmo.

Mas à que fin Ludovico
guiarà este atrevimiento?
à fin de obligar à Enrique:
nueva confusion, que es esto!

Fil. Sin duda estoy registrando,
para aumentarla à su tiempo!

Leon. Quitasele? mas no,
que si despierta, me arriesgo
à que me vea, en accion
de faltar à mi respeto.
Bolverème? pero como
con estas dudas inrento
vivir? pero ya he pensado
nueva industria, con que espero
aliviar me: con el nombre
del Principe: llamar quiero,
para ver si me responde.
Y si respondiere, es cierto
que es Filippo, con que salgo
de este golfo en que me anego!

Fil. Que intenta Leonor?

Llama. Leon. Filippo? *Al paño.*

Fil. Señora, valgame el Cielo!
fuesse el labio à la verdad,
mas enmendarlo pretendo.

Leon. Sois vos Filippo? *Fil.* Señora!

Leon. Bien me ha salido el intento,

Fil. No soy Filippo, mas como
de vuestra voz el acento
à mi oido llegò, y como

lla.

COMEDIA FAMOSA,

llamando desde algo lexos
llegò à mi el nombre, confuso
os respondi, presumiendo
que me llamavais, señora,
y no es grande el delacierto,
pues si bien lo reparais,
aveis de hallar en los ecos,
que Filipo, y Ludovico
tienen mucho parentesco.

Leon. Engañòse mi advertencia, *Ap.*
que tambien puede ser esto.

Fil. Acabò de declarar
de conocer me el empeño. *Ap.*

Leon. Fingirè, por si alcançò
à penetrar me el intento.

Fil. Si hallo ocasion, la dirè
quien soy. *Leo.* No dezir resuelvo
que vi en su mano el retrato,
hasta otra ocasion: muy cierto
es Ludovico el discurso,
que à vos os llamava; pero
no nombrè à Filipo, y la causa
fue, que oy he tenido vn pliego
de Vngria: harè en su semblante
pruebas à este engaño nuevo,
en que se uombra à Filipo,
y porqué saber pretendo
de vos esta novedad:
d. vertida en el sucesso,
y en su nombre di vertida,
dixe el suyo, por el vuestro.

Fil. Despacio, segunidades, *Ap.*
que puede ser que sea cierto:

yo, de esse intento ostante,
à otra cautela me atrevo *Ap.*
bòlvi à Palacio, señora.

Leon. Ya Ludovico, os entiendo,
mas yo, por serme forçoso,
para saber de vos esto
que sollicito, intentava
que os buscassèn, mas si ha hecho
la suerte que me veais,
ya estais libre del destierro.

Fil. Saber la causa querria,
quando ser viros pretendo,
del castigo. *Leo.* No sepais
mas de que estais libre, puesto
que es necia culpa queter
averiguar los intentos.

Yo tuve vn pliego de Vngria;
en que me avisan de cierto,
que su Principe Filipo
està en Milan encubierto:
vos sois. *Fil.* Si me ha conocido?

Leo. Quien. *Fil.* Aguardarè resuelto
à conocer la intencion. *Ap.*

Leon. Puede saber el pretexto
desta verdad, pues de vos
se avrà valido, que siendo
su vassallo prevenido,
os fiaria el secreto.

Esto es para lo que os llamo;
dezidme lo que ay en esto,
ò en mi castigo temed
de mi indignacion el ceño.

Fil. Pues me descubre el camino *Ap.*
su cautela, en èl pretendo
fundar mi esperanza. *Leo.* Hablad,
de que os suspendeis? *Fil.* Rezelo,
señora, vuestro disgusto.

Leo. Pues què disgusto ay en esto?
por salir deste cuidado. *Ap.*
supliera lo desàntento.

Fil. Que el Principe aya venido,
señora, al dicho empleo
de ser viros, no es culpable
su bien nacido deseo.

Leon. Que escucho! luego es verdad?

Fil. Si señora. *Leon.* Ay mas estremo
de confusiones! Dezid,
y à que viene? *Fil.* A mereceros;
sirviendoos amante aspira.

Leo. No cabe en vn sufrimiento
tal tropilea. *Fil.* Parece
que os disgustais de saberlo.

Leo. Fingirè: no, Ludovico, que

que antes pagáros espero,
con palabra de que fiel
me guardareis vn secreto.

Fil. Yo ofrezco, si es de Filipo,
que si vuestro labio mesmo
no se lo dize, lo ignore.

Leo. Eſſo ofrezceis? *Fil.* Eſſo ofrezco.

Leo. No se ofende aqui el decoro,
pues solamente vèr quiero, *Apa.*
ſi Ludovico, y Filipo
ſon dos, ò ſi es vno meſmo,
Pues fiada en que guardéis
la palabra, vèr deſeo
al Principe, y aſi vos
podeis llevarle al terrero
eſta noche, de manera,
que hable conmigo, entendiendo
que ſoy otra dama, à quien
os permito el galanteo.

Fil. Aqui intento declararme:
lo que os afirmo de cierto,
es, que al Principe aveis viſto;
y le aveis hablado. *Leo.* Eſto
es dezir que èl es Filipo,
no paſſar de aqui reſuelvo,
porque ſe ofende el recato
lo que ſe alegra el deſeo.

Fil. Pero ſi verle quereis.

Leo. No proſigais, que no quiero
verle ya. *Fil.* Eſto es dezir
que me ha entendido, pretendo,
porque diſcurra, que ſola
quede con ſus penſamientos:
guarde el cielo à vueſtra Alteza.

Leo. Guardeos, Ludovico, el cielo:
ſi eſta experiencia ha mentido
en otra ninguna creo. *Apa.*

Fil. Si Principe, en ſu hermoſura
alguna piedad encuentro;
llegaràn mis eſperanças
à idolatrado puerto.

Vaſe Filipo, y ſalen Blanca, y Flora.

Leo. Saldrè deſte caſo. *Flor.* Señora, *Leo.* Y di, prima;
ſabè Enrique? *Blan.* Ya te entiendo,
diràs mi paſſion, ſeñora, no

template. *Blan.* Ningun remedio
me puede dâr eſperança
ſi no la muerte. *Leo.* Que es eſta
prima? *Flo.* Cogiote en el hurto.

Leo. De que nacen los eſtremos,
que tus palabras publican?

Blan. Viva eſtatua ſoy de yelo.

Leo. Habla, que tienes tu Flora
aguarda à fuera. *Flo.* obedezco;
ſeñora diſelo todo,
y podrá ſer que con eſſo,
el que aora temes caſtigo,
te ſalga deſpues conſuelo.
Que yo ſè que à la Duqueſa
no le peſe de ſaberlo,
que en eſte achaque es alivio
vn enfermo, de otro enfermo. *Vaſ.*

Blan. Sin mi eſtoy!

Leo. Ya eſtamos ſolas.

habla. *Blan.* Pero que recelo?

Leo. Yà ſabes que ſoy tu amiga.

Blan. Pues de eſte nombre pretenda
valerme, que en la amiſtad
nunca peligrò el reſpeto.
Yo me incliudè, ya lo dixè,
perdonad, ſi deſatento
ſe arreve el fuego al recato;
pues ſi notas que el incendio
eſtà en el alma, ſeñora,
que no admiraràs recelo,
que del incendio del alma
ſalga el humo en los acentos;
Yo me reudi, màs ſin culpa,
y ſi puede averla en eſto
eſtuya, pues ſi tu à Enrique
no trataras con deſprecio,
nunca creyera mi engaño
poſſible mi devaneo,
de ſuerte que eſte delito
entre las dos le hemos hecho:

à Enrique en ſin. *Leo.* Y di, prima;
ſabè Enrique? *Blan.* Ya te entiendo,
diràs mi paſſion, ſeñora, no

COMEDIA FAMOSA

no que de oírte me acuerdo,
que si la pasión es tal
que ha de ofenderse el respeto,
en que la diga la voz,
deve callarse, supuesto
que no se pueda olvidar
Con que yo en mi pena, viendo
que peligrava el recato
de las voces al estuendo,
muda siempre, aunque afligida,
lidiando con dos afectos,
he conseguido callarla,
ya que olvidarla no puedo,

Leon. No es grave el delito, Blanca,
prosigue; pero recelo
que llega el Duque à esta sala,

Bla. Pues prima, no ver resuelvo
al Duque, que como aqui
te he dicho à ti que le quiero,
quizà revestido el labio
del color de aquel efecto,
dirà en fe de averle dicho,
otra vez mi sentimiento.
Y así, porqué no peligre
en leyes de desatento
mi recato; en lo posible,
me ausentarè, que no quiero;
aunque infalible le halle
de tanta costa el consuelo. *Vase.*

Leo. No soy yo sola quien calla
su mal, quien me iguale tengo
en la pasión, mi recato
hallò en el de Blanca exemplo
Salen Enrique, y Floro.

Enr. Ya vengo defengañado,
Floro. *Flo.* Que discurre pienso
la verdad, chasco fue, y grande,
y por escrito. *Enr.* Yo quiero
ver à Blanca. *Flo.* Para qué?

Enr. Para que sepa que intento
luego dexando à Milàn,

F. Señor, la Duquesa, *E.* Cielos q̄ harè
pero vamos *Floro,*

Flo. Mira que mira. *Enr.* Por esso.

Haze una reverencia, y que se vâ.

Leo. Duque, pues así os bolveis?

Enr. Si os haze falta el desprecio
con que me tratais, señora,
gustoso à escucharos buelvo:
Yo venia à que supieleis,
aunque no de mis acentos,
que de Millan me ausentava,
pero el hado ha dispuesto,
que sin culpa mia sea
yo propio mi mensagero;
quando advertida quedais,
y quando yo sè, que tengo
tan cerca esta permission:
guardeos, gran señora, el Cielo.
Otra reuerencia, y haze que se vâ.

Le. Bolved, Duque.

Enr. Que mandais?

Floro. Por Dios que le diò de recio;

Leo. Ya le miro sin horror,
y es que le presumo ageno.

Floro. Hazte de rogar, señor,
peña mi alma, aqui es ello.

Le. Noos vais Duque? *En.* alma, q̄ ois?

Leo. No hagais que vuestro despecho
os eche à perder la dicha
q̄ os tiene guardada el Cielo. *Vase.*

Floro. Ea, que aguardas, señor?
daca la capa, el sombrero,
si te estorvan, y conmigo
salta, y binca de contento;

Enr. No fuera locura, *Floro,*
dexar de parecer cuerdo
en esta ocasion, sino
con desiguales estremos
de alegria, acreditar
el buen gusto de discreto?
Ay Leonor! Ay dueño hermoso!
perdoname, si me atrevo,
en tu nombre à tu decoro,
pues que me diste el consejo
de no malograr la dicha

que

que me està guardando el Cielo.
Vamos, Floro, à repetir
esta alegría, que siento
tan llena de gusto el alma,
que la cantidad rezelo,
que en fè de mucho, examina
todo su espacio pequeño,
y si crece la esperança,
temo que me rompa el pecho:

Floro. Vamos, señor, pero aguarda,
dà parte de esse contento
à Ludovico, desfoga,
no revientes, sea el primero,
pues llega à ocasion.

Enr. Bien dizes,
que à su diligencia devo
el logro desta fortuna,
y pagar se la pretendo.

Salen Filipo, y Galvan.

Gal. A que bolvemos, señor?

Fil. A buscar, Galvan, à Alberto;
para conferir con el
este vltimo suceso.

Gal. Pues bolvamos. *Fil.* Porque?

Gal. Porque està aqui el Duque,

Enr. Infiero

que no me viò Ludovico;
oid. Gal. No tiene remedio;
que no podamos librarnos;
que querià? llega à saberlo,
este Duque, desventura,
que en todas partes le vemos.

Fil. Dissimula, que mandais?

Enr. Ya sabeis que hazeros devo
favor por la intercession,
aunque no tuviese efeto,
del retrato que pedisteis.

Gal. Donde irà à parar con ello?

Fil. Sè que no lo conseguì,
à que logrè mi deseo
en la diligencia, dandoos
el desengaño. *Enr.* Que cierto
le creisteis: pues sabed,

que lo mas que dezir puedo,
que os tengo que agradecer,
y que aguardo, que muy presto
ha de ser vuestra fortuna
igual à mi desempeño.

Fil. El Cielo os guarde, mas dudò
desdichas, que serà esto?
lo que dezis. *Floro.* En que duda
si vè à mi amo contento,
y si sabe que aspirando
al dichoso casamiento
de la Duquesa. *Fil.* Ay de mi!
echò la fortuna el resto;
pero averiguemos males,
con sumo gusto: ha tormentos!
el parabien de mi muerte
os doy, si como rezelo,
la Duquesa, mi señora,
atenta al cuidado vuestro
hizo feliz eleccion
de vuestro merecimiento:

Enr. Nunca Ludovico, ha sido
dezir el favor acierto,
no digo que hizo eleccion
de mi indignidad; mas creo
mas accion en la esperança
de aspirar à tanto empleo.

Gal. Buena la ha hecho mi amo,
dimos con todo en el suelo:
hà señor. *Fil.* Que es esto malc
tuve al amor por tormento,
mas ya veo que es ali vïo
comparado con los zelos.
Matarè al Duque, que estorva
mi dicha, mas para esto,
porque el valor no se injurie,
y para lograr à vn tiempo,
que sepa Leonor quien soy,
para ver si en sus afectos
se han engañado mis ojos,
esta cautela resuelvo:
Señor, Duque, agradecido
à la deuda que os confesso

de honratme sin conocermé,
como ya obligado, devo
advertiros vn descuido
en que teneis mucho riesgo.

Enr. Yo riesgo, como?

Fil. Y muy grande.

Enr. Sabéis mi valor; *Fil.* Confieso,
que es igual à vuestra sangre.

Gal. Que intenta mi amo? *Fil.* Pero
hasta que me asegureis,
que oculto en vuestro silencio
quede lo que aveis de oírme;
no podreis, señor, saberlo:
Destá manera aseguro
la intencion para su tiempo.

Enr. Hablad, que yo os doy palabra
de no falar al secreto.

Fil. Pues debaxo de esta fè,
sabed Duque, que encubierto
está el Principe de Vngria
en Milan. *Enr.* Dolor, que es esto!
el Principe en Milan? *Fil.* Si.

Enr. Y à que fin? *Fil.* Lo que sè de esso
es, que amante de Leonor
vino à merecer su Cielo.

En. De furor ardo: pues como
en mi oposicion, sabiendo
quien soy, intenta Filipo
tanta accion, sin que en el fuego
de mi colera abrasado.

Fil. Señor Duque, aunque os advierto
el peligro, en la amenaza
del Principe no consiento,
que soy yo vassallo suyo,
y pues servido os contemplo,
en paga desto, os suplico
que rempleis el ardimiento,
considerando, que en mi
mirais el Principe mesmo.

Gal. Sacò el duèlo de Palacio.

Enr. Por no agraviar lo que os devo,
la voz cortijo, y porque
tocar brevemente espero

à execucion las palabras
con el Principe, y supuesto
que vos sabeis donde està;
y que ha sido su pretexto
merecer à la Duquesa,
le direis, que yo desiendo
en campaña abierta, à quantos
fueren capaces del duèlo.
Que si ay alguno digno
de tan soberano empleo,
ya que el enojo lo dicta,
soy yo, desde luego espero
que de mis armas conozca
mi mayor merecimiento.

Fil. Esso dezis? *Enr.* Esto digo.

Fil. Pues de su parte os ofrezco.

Enr. Què? *Fil.* Que tendreis à Filipo?

Duque, por aventurero,
y por èl os doy la mano,

Danse las manos.

con advertencia, que puedo;
en fè de vassallo suyo,
y en fè de ser Cavallero.

Enr. Yo no dificulto nunca
en las materias del duèlo,
nada que toque à lograrle
el peligro, ò el empeño.

Fil. Del Principe esta es la mano?

Enr. Por del Principe la aceto,
ya queda el campo ajustado.

Fil. Si, pero falta el concierto
de la vitoria. *Enr.* A su accion
todos los partidos dexo,
pues si tengo de vencerle,
con esta ventaja, quiero
que sea, por que le sirva
de castigo-aquello mesmo
que propuso para aplauso.

Fil. Yo espero, Duque, que presto
defengañado quedéis;
y porque en aqueste puesto
no crezca mas la posia,
digo, que el Principe, luego

que amanezca, en estacada
se presentará resuelto,

Enr. En el aguardaré antes.

Fil. Llegareis, Duque primero,
po ser el Mantenedor.

Enr. Por todo. *Fil.* Verlo deseo.

Enr. Ya estoy ardiendo de enojo.

Fil. Ya de colera reviento,

Enr. No le avisais, Ludovico?

Fil. Tan cerca está, que recelo,
Duque, que os está escuchando?

Enr. Pues dezidle que le espero.

Vanse Enrique, y Floro.

Gal. Señor, que intentas hazer
con esta locura? *Fil.* Intento
lograr tres cosas, Galvan,
la primera, del veneno
destos zelos defenderme:
la segunda, en él suceso,
por preciso, que conozca
Leonor quien soy, y si venço
al Duque por condicion
facando que quede expuesto
el vencido al vencedor
haziendo à Leonor el dueño
de la vitoria, saber
si le quiere, pues es cierto,
que por templar el dolor
de vencido, con estremos
demonstrará en las acciones
de su pena el sentimiento.

Gal. Bravamente lo relatas,
que no se nos vuelva, ruego
como moneda de duendes,
ò como el sueño del perro.

Fil. De lo que toca al valor,
estoy, Galvan, satisfecho,
cumpla agora la fortuna
de los hados el decreto.

Gal. Vamos, señor, que por Dios,
que de verte tan resuelto,
tan bizarro, y tan valiente,
estoy temblando de miedo,

*Vanse Filipo, y Galvan, y salen Blanca
ca. y Flora.*

Flora. Que en fin dixiste tu mal
à la Duquesa: *Blanc.* Si, Flora.

Flora. Y que respondiò, señora?

Blanc. A mi sentimiento igual,
fue su prudencia: sufridò
mi ofladia, condolidos
de mi pena, los oídos
à mi queixa permitiò.

Flora. No mas desto? *Bl.* No, q̄ luego
llegò el Duque, y yo constante
me ausenté, que en mi semblante
te mi que leyese el fuego.

Flo. Y no mostrò desazon? *Blanc.* No:

Flora. Que lo dude consiente. *Bl.* por q̄?

Flora. Porque es evidente
que todas, en conclusion,
solemos aborrecer
quando nos vemos queridas,
y en estando aborrecidas
nos morimos, por querer.
Que aunque en el Duque condeno
de aborrecerla el renombre,
no sè que se tiene vn hombre
que se mira como ageno.
No ay accion, que no dè susto,
si se nota àzia el olvido,
que el hombre, aun aborrecido,
es trasto de lindo gusto:
Pero esto agora dexemos,
y pues buelve la Duquesa
à su quarto, agora puedes
estando donde te vea,
averiguar su intencion.

Blanc. La esperança que me queda
es tan poca, que ya juzgo
que no sentirè perderla.

Flora. No desmayes, tèn valor,
en algun acalo, espera
que fuele faltar el bien
de donde menos se piensa:

Salen Leonor, y Alberto:

Alb.

COMEDIA FAMOSA.

Alb. Por ser publica en Milan,
le refiero à vuestra Alteza
la bizarría del Duque.

Leo. Mejor nombre mereciera
de locura, y à no ser,
por lograr vna experiencia,
ò castigata el arrojio,
ò el campo no permitiera.

Alb. Fueia obrar contra el estílo:

Leo. Pues así el destino ordena
que salga de tantas dudas,
cumpla el hado su influencia:
Y que es la empresa de Enrique?

Alb. Es mantener à qualquiera
aventureiro, que aviendo
quien vuestra beldad merezca,
es el mas digno que todos.

Blan. Aun me faltava esta pena:
no escuchas mi muerte, Flora?

Flora. Si señora, más paciencia.

Leo. Pues que opositor tendrá
el Duque, que su soberbia
contra diga, ò su ignorancia.

Alb. Muchos Principes huviera,
que en el termino aplaçado
demostrarán sus finezas,
pero oy que es el primer dia,
en que armado se presenta,
aguarda competidor.

Leo. Bien claramente se muestra,
que este el Principe será,
y mas quando mi advertencia
vè que Ludovico falta,
con que es preciso que sea
el de Vngria Ludovico:
salíó mi esperança cierta.

Alb. De la Duquesa el cuidado
se descubre en la cautela,
con que desea salir
de la confusión que muestra:
Pero oy hará mi lealtad
que sea de Vngria Reyna:
señora, es muy necessario,

que permita vuestra Alteza,
que se de campo seguro.

Leon. Si permito, y porque sea
mayor la seguridad
de la singular contienda,
os nombro, Alberto, por Juez:

Alb. Humilde los pies os besa
mi agradecimiento justo,
y pues en esto me emplea
vuestra Alteza, le suplico,
que de no faltar, licencia
me de à tal obligacion.

Leo. Id Alberto, norabuena.

Alb. Voy à assistir à Filipo,
y à que de mi afecto crea,
que oy será Duque en Milan;
vencido, ò vencedor sea.

Leo. Confusa Blanca me mira,
no me admiro, si en la fuerza
de mucho amor, cabe mucho
sentimiento, de que sienta.
Blanca? *Bla.* Señora. *Leo.* Del Duque
solo la vida desea,
que de aliviarte tus males
eita la esperança en ella. *Salé Laura*

Lm. Ya el tenero, gran señora,
que lleno de gente espera
la novedad de este dia,
echa menos tu belleza.

Leo. Vamos prima, Laura, vamos:

Flora. Oy ha de aver brava fiesta.

Blan. Ya entre dos riesgos me veo
à dos afectos sujeta,
à vn amor que me maltrata,
y aun temor que me atormenta:

Leo. Ya de salir de las dudas,
que en mis confusiones reynan,
eita que oy espera el alma
es la última experiencia. *Vanse*

*Salen Galvan, y Floro, cada vno por
diferente puerta, y con vn cartel que
hán de poner en los dos primeros pos-
tes de la grada, en igual altura.*

Floro

Floro. Este el último cartel es, que en toda la Ciudad falta. *Gal.* De esta necesidad, este el último papel, en que lo publica ha sido: y á los postreros están puestos, *Floro.* *Floro.* Si *Galvan.* pero hasta aquí, aun no he sabido lo que dicen. *Gal.* Estás loco, pues no sabes leer? *Floro.* Yo no amigo. *Gal.* Como que no? *Floro.* Y tu, *Galvan?* *Gal.* Yo tampoco. *Flo.* Y has de tornearte? *G.* Têgo miedo *Flor.* Pues quando yo me apetece, porquè no? *Gal.* Porque no vivo en la calle de Toledo.

Caxa dentro en marcha.

Flo. Ya el Iuez, y los Reyes de Armas se van acercando al sitio.

Salen Alberto, y dos que hagan los Reyes de Armas.

Vno. Publico ya à la Ciudad queda, *Alberto*, el desafío, y el lugar. *Alb.* Y ya impaciente queda esperando *Filipo* à que llegue *Enrique.* *Floro.*

Flo. Señor. *Alb.* Di, que prevenido el aplauso de *Milan* espera al Duque. *Floro.* Imagino, que tardará poco, voy à avisarle. *Vas. Ga.* A Dios, amigo.

Alb. Tu, di al Príncipe, *Galvan,* que de la caxa el aviso reciba. *Gal.* Voy al instante. *Vas.*

Tocan chirimias.

Dos. A queste rumor festivo publica, que la Duquesa sale ya. *Vno.* Por el de *Vrbino* todos piden la vitoria.

Dos. Es el Duque muy bien quisto. *Chirimias*, y correse una cortina, de tras de la qual en un Trono aparece la Duquesa, Blanca, y todas las Damas,

Blanc. Grande concurso, señora, *Leo.* Passo por este martirio solo por desengañarme.

Blan. Que no siento, finjo, y finjo vn imposible, ay de mi!

Caxa, y pifano por el patio.

Alb. Ya, señora, aquel aviso dize, que el mantenedor llega. *Blanc.* Sin alma respiro:

Leo. Prima, pidele à la suerte, que salga el Duque vencido.

Blan. Si es contra el Duque, señora; mal acertaré à pedirlo.

Van entrando por el palenque, pifano y caxa. Floro con rodela, y el Duque derras, armado, con su lanza de torneo, llega al teatro, haze sus levadas, y cortesias, y toma un lado del cablado.

Flo. Ayroso ha entrado por cierto,

Blanc. Calla, *Flora*, que si vivo, es, que de mucho sentir tengo torpes los sentidos.

Suena otra caxa, y pifano.

Alb. Esto es que ay aventuro.

Leo. Este, sin duda es *Filipo*, que el coraçon al cuidado lo está diziendo à latidos.

Floro. Ya es de cierto la batalla:

Enr. Verdad dixo *Ludovico*, ay, *Leonor*, si he de perderte, pierda la vida contigo.

Lau. Galan el aventurero ha entrado. *Leo.* Si compasivo eres amor à mi pena, atiende esta vez propicio:

Va entrando por el palenque pifano, caxa, y Galvan con rodela, y derras de todos Filipo armado: haze sus levadas, y cortesias à las Damas, y luego al mantenedor, que corresponderá y bolverán à tomar sus puestos,

Gal,

COMEDIA FAMOSA,

Gal. Señor, apretar los puños,
que ya yo estoy tamañito.

Fil. Leonor, de no merecerte
serà mi muerte testigo.

Alb. Solo tu licencia aguardo,
señora. *Leon.* Hagan su oficio
los Reyes de Armas. *Al.* Publiquè
la razon del desafío.

Vn Rey de armas lee vno de los carteles
Vno. Esta del duelo es la causa. *Lee.*

Enrique, Duque de Urbino,
digo, que supuesto que aya
(cosa que imposible afirmo)
Principe que merecer
pueda por premio divino,
à la Duquesa, Leonor,
de Milan, soy yo el mas digno
dèste empleo, y à qualquiera
con las armas contradigo,
que presumiere oponerse
à la razon, ò al motivo.

Enr. Esto es lo que yo desiendo:

Lee otro Rey de Armas

Lee. Vn aventureto, digo,
cosa que contra el juyzio
se acredita, quien merezca
à la Duquesa, es Filipo
Principe de Vngria, y que
con las armas contradigo
à quien niegue esta verdad,
y que para premio, elijo
de la vitoria, que quede
à la eleccion el vencido
del vencedor. Esto dize.

Fil. Y esto es lo que yo confirmo.

Enr. Yo aceto el partido. *Alb.* Pues
dèn las caxas el aviso
de la batalla. *Gal.* Aqui es ello.

*Caxas, y emplegan la batalla de las pi-
cas, que quebran igualmente, meten
mano à las espadas, y cae el Duque de
Urbino, y el Principe le pone el pie,*

Denero. Vitor el Duque de Urbino
vitor el aventurero.

Enr. Rato valor! *Fil.* Grande brio!

Alb. Sin ventaja conocida
sus fuertes braços admiro,
ya se declaró la suerte.

Denero. Amigos,
muera quien al Duque ofende!

*Salen Soldados con las espadas desnua-
das, saca Alberto la espada.*

Alb. Soldados, ved que es Filipo,
Principe de Vngria, à quien
os oponeis atrevidos.

Baxan las Damas.

Leo. Vassallos, no le ofendais.

Enr. Tened los infames brios.

Tod. Viva el Principe de Vngria!

Enr. Yo me confieso vencido.

à vuestra elecciou *Fil.* Así

mi prefuncion averiguo:

yo à su Alteza os doy por Juez.

Lo. Y yo à Blanca, os ruego, primo,

que deis la mano, que es quien

uestro afecto ha merecido,

que yo al Principe la doy,

en fee de que es de ella digno

por mi eleccion, mas que todos.

Fil. Yo con el alma la admito.

Alb. Y yo el parabien os doy.

Fil. Por vos logro el amor mio.

Enr. Quando ya imposible os mito
quiero pagar este afecto.

Blanc. Vuestra soy.

Gal. Lindo capricho,

con casarle le castigan,

como si fuera delito

ser soltero. *Fil.* Y aqui acaba,

si acaso acertò à servirlos,

y si merece perdon

el Ingenio agradecido,

la Comedia, si dichofo

en servir ha merecido.